



PROMETEIA



UAZ
El nuevo rostro del
Orgullo Universitario

NUEVA EPOCA

Zacatecas, Zac., Año 3, No. 120, febrero de 2017.

Publicación Mensual de la

Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

Consortio de
Universidades
Mexicanas
UNA ALIANZA DE CALIDAD POR LA EDUCACIÓN SUPERIOR

LÓPEZ VELARDE, UN POETA DIFÍCIL DE TRADUCIR: EMILIO COCO

Emilio Coco es poeta, ensayista, traductor y editor italiano, un hombre que ha dedicado su vida entera a las letras. Es el autor de la primera traducción al italiano de una parte de la obra de Ramón López Velarde, trabajo por el cual se hizo acreedor al Premio Internacional de Poesía Ramón López Velarde 2016, que le fue entregado en diciembre pasado. En su visita a la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ, el artista nos compartió su experiencia como traductor del poeta jerezano.

Emilio, cómo te encuentras con Ramón López Velarde, cómo llegas a él.

Es un poeta que yo conocía, aunque no había leído casi nada de él. Lo conocí precisamente a través de la Casa Ramón López Velarde, que está en la Colonia Roma de Ciudad de México, y ahí íbamos a menudo para escuchar a los demás poetas, o para leer mi poesía también. Fue Marco Antonio Campos quien me impulsó a traducirlo, pero me dijo: 'Mira que no es un poeta fácil, es un poeta muy difícil de traducir, incluso para los que leen español es un poeta a veces oscuro' y yo le dije: 'Bueno, lo voy a traducir, para mí es como un reto' y apenas empecé, ya me había arrepentido de haberle prometido a Marco Antonio que lo iba a traducir. Pero al final, yo creo que la traducción salió bastante bien, porque logré conservar, también en italiano, la métrica.

La poesía de López Velarde tiene mucho ritmo, mucha musicalidad y si la traducción no conserva también ese ritmo, esa melodía, esa musicalidad, se pierde todo. Por eso, antes que una traducción literal, lo que yo me propuse fue conservar la musicalidad de la poesía de Ramón López Velarde, buscando mantener, también en italiano, el endecasílabo o el alejandrino o el heptasílabo, haciendo, claro, algunos cambios en la traducción, de otra manera no hubiera sido posible.

Esta es una traducción que me gusta mucho y también estoy muy contento porque es la primera vez que se publica en Italia una antología de Ramón López Velarde, antes era un poeta casi desconocido allá. Sí había algunas traducciones sueltas, aparecidas en antologías o revistas, pero sólo de pocos poemas. Esta es la primera vez que se publica una antología, incompleta, claro, pero una muestra bastante amplia de su obra poética; están

los tres libros, todos, y son un total de 26 poemas, algunos son muy largos, como La Suave Patria. Sinceramente estoy muy satisfecho de la traducción que he hecho, es la que me gusta más de todo lo que he hecho en mi vida como traductor.

De esa advertencia que te hizo Marco Antonio Campos, de que era un poeta oscuro, ¿encontraste esa oscuridad?, o encontraste más cosas en la obra de López Velarde.

Al final, para mí no fue demasiado oscuro como poeta. Marco Antonio me impresionó un tanto, efectivamente no es un poeta fácil, pero como decía antes, a mí me gustan los poetas difíciles de traducir, porque es como un reto, y no estoy contento si no lo consigo.

Entre las cosas que no son fáciles de traducir en López Velarde, está mantener el ritmo, mantener la musicalidad de esa poesía, porque de otra forma, la traducción literal hubiera sido un desastre completo. Estuve trabajando en la traducción más de seis meses, sólo dedicado a eso. Al final creo que salió una traducción bastante buena y estoy contento porque es un poeta que merece ser conocido en Europa. Hay una traducción al holandés que hizo un poeta que también ganó este premio, pero en Francia, en Inglaterra hay poquitas cosas traducidas de López Velarde.

Es uno de los poetas más importantes del siglo XX, no sólo de México sino también de la poesía latinoamericana y me impresionó muchísimo que fuera tan poco traducido, yo creo que es por lo difícil que es. Ahora voy a traducir a otro poeta mexicano que es completamente desconocido en Italia: Jaime Sabines.

¿No hay traducciones de Jaime Sabines?

Nadie lo ha traducido, y es un poeta maravilloso.



Claro, luego habrá que ver el resultado de ese trabajo. Emilio Coco, como te hicieron saber que habías ganado el premio, a dónde te lo notificaron, ¿estabas en Italia? O estabas en México cuando supiste.

Estaba en Italia. Me lo comunicó José de Jesús Sampedro, me lo comunicó por correo electrónico, que me habían dado ese premio, me lo comunicó también Marco Antonio Campos. El libro salió unas semanas antes de que yo viajara a Zacatecas, a comienzos de noviembre.

Has recibido otros premios de poesía, ¿verdad?

En España me dieron el premio Adolfo X El Sabio, del Ministerio de Cultura Español, me lo entregó el Rey en persona, Juan Carlos Primero y en Italia gané también varios premios importantes, sobre todo de mi libro El Don de la Noche, dedicado a mi hermano Miguel que murió de cáncer. En ese libro hablo de mi hermano y de esas inolvidables noches que pasé junto a su cama en el hospital, cuando estaba hospitalizado. Es como

un diario de lo que iba pasando en esos momentos tan tristes de su vida y de mi vida. Porque Miguel, además de ser un hermano era también un amigo mío, también poeta y traductor de clásicos latinos y griegos. Su libro, la traducción completa de Catulo, salió unos meses antes de que muriera.

Hay momentos alegres también. Los momentos alegres están en el libro Sonetos del amor tardío. Son dos momentos, momento triste, la muerte de mi hermano y los Sonetos del Amor Tardío que son muy irónicos, escritos con mucha ironía sobre el amor en la edad tardía. Qué pasa cuando ya no hay la vehemencia, la pasión de los años juveniles, pero sin embargo sigue siendo amor, de otra manera, de una forma más tranquila y relato esas cosas con mucha ironía. Este libro está dedicado a Herminia, mi esposa.

En una segunda entrega, platicaremos con Emilio Coco sobre su trabajo, ya no como traductor, sino como poeta.